

thought. Regardless of where one stands in this debate, the edition's updated bibliography, readable translations, and logical interpretations make this edition an improvement on the works of Ruschenbusch and a marvelous gift for those of us who teach the development of the Athenian constitution, ancient legal history, and archaic Greek society.

NICOLE NOWBAHAR
Rutgers, The State University of New Jersey
nicolenowbahar@gmail.com

THOMAS FIGUEIRA
Rutgers, The State University of New Jersey
figueira@rci.rutgers.edu
https://doi.org/10.14195/2183-1718_68_19

MARTÍNEZ SARIOGO, Mónica María, *Horacio en Alberto Lista. La impronta horaciana en el corpus teórico y en la obra poética de Alberto Lista*, 188 pp., Sevilla - Alfar: Alfar Universidad, 195. 2014, ISBN 978-84-7898-549-4

Recensão recebida a 16-04-2016 e aprovada a 25-07-2016

Recibimos con entusiasmo el nuevo volumen de la profesora Martínez Sariogo (Universidad de las Palmas), a quien hemos seguido y seguimos a través de sus copiosos y brillantes estudios, centrados, por lo general, en ese duro ámbito académico, por intrincado, de la crítica y tradición literarias, tanto en su vertiente puramente teórica, como práctica.

De nuevo, el lector tendrá en sus manos un buen ejemplo del buen hacer de Martínez Sariogo, que plantea el redescubrimiento, sino descubrimiento, de un autor prácticamente perdido para las lenguas hispanas, Alberto Isla.

Antes de pasar a describir el contenido de cada sección, merece la pena detenerse en la estructura del volumen. Sus páginas comienzan dedicadas a una breve "1. Introducción" (13-20), que plantea el objeto de estudio; continúa el volumen con un capítulo eminentemente teórico, dirigido a explicitar los principales ejes temáticos sobre los que el análisis y comentario pivotarán: "2. Asimilación y confrontación del *corpus* teórico de Lista con la poética horaciana" (21-44); después, el lector llega al corazón del estudio, es decir, el planteamiento a modo de díptico de la

tradición horaciana en la obra del sevillano, intitulado “3. La impronta horaciana en la obra poética de Alberto Isla” (45-101); las implicaciones del pormenorizado análisis poema a poema de ambos autores se presentan en el siguiente capítulo, “4. Estrategias de traducción y asimilación de Horacio en la obra poética de Alberto Isla” (107-132), organizado, a su vez, de manera sucesiva, en lengua, métrica y temas de *realia*; finalmente, un último capítulo, “5. Conclusiones” (133-136), viene a cerrar el libro, evaluando y respondiendo a las cuestiones que se planteaban al principio del mismo. Dos secciones, una de la bibliografía utilizada (137-154) y un apéndice con todos los poemas completos analizados (155-184) ponen el preceptivo punto final al presente estudio científico.

A pesar del ‘clasicismo’ estructural de un volumen de esta índole, la investigadora no teme plantear algunas de las cuestiones más actuales a las que se enfrentan los trabajos de tradición literaria. En efecto, a pesar del tiempo transcurrido, que debería de haber servido de maestro para la reflexión profunda en el ámbito académico, continúa existiendo una verdadera ruptura entre dos ámbitos que parecen irreconciliables: por un lado, los estudiosos de los textos clásicos, que sólo en contadas excepciones abandonamos los análisis literarios tradicionales para hacer uso de los nuevos avances producidos por la crítica literaria y, por otro, ésta última como materia de estudio en sí misma, que compone trabajos eminentemente teóricos que difícilmente encuentran una aplicación práctica sobre los estudios de pervivencia de obras greco-latinas. Con la intención, por tanto, de romper esta dicotomía la autora dedica el resto del volumen a completar un estudio de tradición clásica en la literatura española que no desdeña las innovaciones producidas por la crítica literaria, eminentemente la crítica comparada de Schmeling y el “paradigma de Wechsel” de Jauss (p. 17).

Con esto, además, la investigadora consigue rescatar de la oscuridad a uno de los autores más olvidados de las letras españolas. Sin duda, la obra de Alberto Rodríguez de Lista y Aragón (Sevilla 1775-1848) apenas ha merecido el interés de contados estudios, destacando el de Menéndez Pelayo (1885), quien se refirió de manera somera a la influencia horaciana en la poesía de Lista – un silencio académico que ya da justificación al trabajo de Martínez Sariego.

La persona y su obra, sin embargo, no carecen de cierto interés. Lista, humanista de formación, completó una exitosa carrera académica como profesor de matemáticas en distintas cátedras, director y redactor en importantes periódicos y revistas de la época, académico de la Lengua y la

Historia y canónigo de la catedral de Sevilla. La razón, por tanto, de que su obra poética haya sido silenciada durante bastante tiempo, seguramente, se pueda encontrar en el hecho de haber sido un ‘verso libre’, eligiendo un estilo que ya no conjugaba con el contexto literario de su época. Pues, mientras que Europa y España se dejaban conquistar por el romanticismo, como la autora expone, la obra de Lista, *Poesías* (1822), se encuadrada en un incómodo neoclasicismo, tanto “en la forma como en las fuentes” (p. 16).

El capítulo dos revisa la ideología literaria de Alberto Isla a través de sus escritos teóricos, principalmente *Lecciones de literatura española para el uso de la clase de Elocuencia y Literatura del Ateneo* (1822), *Lecciones de literatura española en el Ateneo* (1836), *Artículos críticos y literarios* (1840) y *Ensayos literarios y críticos* (1844). A partir de estos Martínez Sariego recompone los modelos de los que partió Isla, por un lado, el “emocionalismo”, especialmente mediante sus lecturas de Hugh Blair, Condillac y Destutt Tracy, entre otros (p. 25); por otro, en cuanto a la literatura clásica, un claro enfrentamiento al aristotelismo-retoricista y una preferencia por los preceptos horacianos, que cristalizan en su concepción de *mimesis*, interpretada como un proceso interno del autor y no de simple servidumbre respecto del modelo (pp. 30, 32).

Asimismo, en opinión de la autora, Lista se posiciona más cercano al romano frente al Filósofo en la conocidas duplas horacianas – *ars-ingenium*, *docere-delectare* y *res-verba* – de modo teórico y práctico. Sobre la primera, los escritos del autor demuestran una preferencia por *ars*, cuestionando que el poeta sea un ser inspirado y defendiendo, más bien, que se trata de un trabajador esforzado por aunar sus favorables dotes naturales con un “denodado esfuerzo artístico” (p. 36). Acerca de la segunda, la autora observa un intento de mantener en equilibrio ambas funciones de la poesía. Finalmente, sobre la última de las dicotomías, al igual que en el resto, Lista se alía con los presupuestos horacianos, abogando por la necesidad de que el contenido predomine sobre la forma.

A partir de aquí, la autora analiza a modo de conversación dialogada entre Lista y Horacio los textos que más claramente remiten al romano, entre los que se cuentan:

- 1) Traducciones que mantienen los referentes prosopográficos y culturales del original:
 - a. “En loor de Druso” y *Odas* IV, 4.
 - b. “A Baco” y *Odas* I, 19.

- c. “Viaje de Virgilio” y *Odas* I, 3.
- d. “A la lira” y *Odas* I, 32.
- 2) Imitaciones de textos horacianos:
 - a. “A Dalmiro” y *Odas* II, 6.
 - b. “A Eutimio: que disipe los pesares del vino” y *Odas* I, 7.
 - c. “Alcino” y *Odas* IV, 7.
 - d. “Dalmiro: deben abandonarse los cuidados” y *Odas* II, 11.
 - e. “A Albino: la felicidad consiste en la moderación de los deseos” y *Odas* II, 16.
 - f. “Debe gozarse de la juventud” y *Odas* I, 9.
 - g. “Al mismo asunto” y *Odas* I, 13.
 - h. “A Serafina” y *Odas* III, 7.
 - i. “A Lucinda” y *Odas* I, 8.
 - j. “A Venus” y *Odas* IV, 1.
- 3) *Contaminatio* o imitación compuesta:
 - a. “A Aristo: la tranquilidad de los alumnos de las Musas” y *Odas* I, 26 – IV, 3.

En sus análisis, Martínez Sariego hace gala de una gran acribia, apuntando con exactitud, en nuestra opinión, a los distintos referentes que Lista tuvo en mente para escribir sus poemas, no restringiéndose al autor romano, sino abriendo el campo de estudio, cuando resulta preciso, a una amplia panoplia de autores clásicos, tales como Virgilio, Safo, Alceo, etc.

Quizá, en este apartado, el más controvertido de todos los análisis sea, a su vez, el que más esfuerzo ha requerido a la autora y que creemos que merece la pena traer a colación. Se trata el último de los poemas analizados (“A Aristo...”: 65-75), un caso en el que Lista debió de hacer uso de distintos hipotextos. Así, según la tesis de la autora, la introducción se referiría a *Odas* IV, 3 (vv. 1-3 y 10-12) del siguiente modo:

<p>Las musas, caro Aristo, dulcemente al nacer me halagaron, y de mirto y de lauro refulgente mi cuna entrelazaron; y cuando en la apacible primavera de mi edad vagué solo, junto al Betis su lira placentera me dio templada Apolo. Halló mi juventud abandonada en su clemencia asilo; y exento de pesares, mi morada fue el Helicón tranquilo.</p>	<p>A quien tú, Melpómene, una vez, al nacer, miraste con apacibles ojos (...) las aguas que bañan el férax Tíbur y la densa espesura de sus bosques le harán ilustre por sus versos.</p>
--	--

En efecto, parece innegable que la versión del poeta sevillano asimila, como en otras ocasiones citadas, el Tíbur al Betis, pero, es necesario apuntar que las otras dos estrofas, más que una simple *amplificatio*, “fruto de la minerva del poeta sevillano” (p. 69), tienen un referente que parece bastante claro, como es el tópico del nacimiento del poeta a la literatura según la versión de Hesíodo, en *Teogonía* vv. 22-35:

Ellas precisamente enseñaron una vez a Hesíodo un bello canto mientras apacentaba sus ovejas al pie del divino Helicón (...) Y me dieron un cetro después de cortar una admirable rama de florido laurel¹.

Esto último, no obstante, no debe confundir al lector en cuanto al buen hacer de la autora, que queda justificado también en la siguiente sección, en la que recopila de manera ordenada todas las conclusiones parciales producto de su meticuloso análisis sobre los textos hispanos y latinos. Así, comienza problematizando cuestiones como las referidas al tipo de traducción y adaptación que efectuó el poeta hispalense. Continúa analizando pormenorizadamente lengua (110-112), adaptación métrica (112-124), transcontextualizaciones culturales, para acabar con un cuadro completo en la breve sección de conclusiones (133-136).

Con todo, en nuestra opinión, Mónica María Martínez Sariego completa un trabajo sobresaliente, dirigido no sólo a aquellos interesados en la tradición clásica o la crítica literaria necesariamente, sino también a cualquier persona que desee conocer a este singular autor desde un punto de vista riguroso y un análisis de las fuentes exhaustivo.

ISRAEL MUÑOZ GALLARTE
Universidad de Córdoba
sulpice52@gmail.com

https://doi.org/10.14195/2183-1718_68_20

¹ A. Pérez Jiménez & A. Martínez Díez (Trads) (1978), *Hesíodo. Obras y Fragmentos*. Madrid.